

● Para este chileno inquieto que cuando recién aprendía a leer ya colaboraba con su abuelo, Gustavo Campaña, en los libretos de "La Familia Chilena", y que después hizo de todo -periodismo en diarios y revistas, teatro, televisión-, "Juan Pablo II entrega una lección de vida".

Cuando recién aprendía a leer, conociendo apenas las primeras letras, ya Carlos Alberto Cornejo colaboraba con su abuelo, Gustavo Campaña, en los libretos de "La Familia Chilena". "Aunque fuera colocando una palabrita" y no mucho después, a los 14 ó los 15 años, estaba metido en las salas de redacción de los diarios, en los radios y en las revistas, escribiendo reportajes y críticas de cine, gracias a un carnet falso que le permitía ver las películas. "Yo que era menor de edad y muchas veces no me dejaban entrar, pese a que mostraba credenciales y mis credenciales". Dentro de esa carrera precoz se agregaron, más tarde, trabajos en televisión, estudios de Ciencias Políticas, becas al extranjero, estreno de obras teatrales: "Historia de la mujer", "Adiós, popá", "Educación sexual", "Tres socios de un síbodo", publicación de libros: "La desaparición del cuapicho" y viajes diversos, hasta que terminó anclando en Madrid, donde nació donde hace diez años, "muchos involucrados en una editorial que me ha permitido hacer cosas importantes, como adaptar cua-

tres clásicos, coordinar la realización de las fallas en días calientes y realizar otras proyecciones que me tienen el mundo de la mano, pero que tienen que llevar a cabo, porque en Europa hay que pedir, pedientemente, de cero e iniciar este currículo". A Chile, donde andaba más de un mes por el norte y el sur, vino a presentar su último libro, "Juan Pablo II o el valor de la vida humana", que se ha transformado en un verdadero best-seller.

— Habría que hablar, entonces, de dos períodos: el chileno y el español.

— Sí, pero quiero decir que lo que le en Chile me sirvió de mucho, fue una experiencia valiosísima y como siempre me reparte por aquí y por allá, nunca sentí en España que se estaba produciendo un quiebre en mis actividades. Se daba, por lo general, un entendimiento.

— Pero aquí se multiplicaron más.

— Sí, porque Europa requiere de más especialización, no puedes andar corriendo de un lado para otro sin contrastar en algo. Por ejemplo, todo lo que yo hago parece excesivo en el sentido de disperso. Que un señor sea editor y, más encima, escritor, resulta



"Si, tuve que falsificar un carnet para poder entrar a los cines. A los porteros les importaba que tuviera 15 años, y no que fuera crítico".

may extraño. Un editor es un editor y un escritor es un escritor. Pero hay que trabajar muy duro, aunque pienso que yo tuve suerte y me ha favorecido mi pasado chileno, en que me movía mucho.

"TUVE QUE TOMAR LA COSA EN SERIO"

— Generalmente muy temprano. Claro, de radiu chico. A los quince años ya hacía comentarios de cine, pe-

ro nunca me consideré crítico, pues me faltaban referencias. Por eso usaba el seudónimo de "Inclorador", porque pretendía hacer chistes de las películas, no análisis de un modo poético. Con el tiempo me fui metiendo mucho más en el tema, pero trataba, por lo general, de dar un enfoque humorístico, un pequeño conocimiento a mis artículos. Después, por supuesto, tuve que tomar en serio el mundo y estudiar cine como Dios manda.

— ¿Personajes dedicados a la realización?

— Claro, mi intención, en España, era

Luis Alberto Cornejo:

"En mi libro sobre el Papa traté de describir al hombre"

Luis Alberto Cornejo; "En mi libro sobre el Papa traté de describir al hombre" : [entrevista] [artículo] Pacían Martínez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Martínez E., Pacían

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Luis Alberto Cornejo; "En mi libro sobre el Papa traté de describir al hombre" : [entrevista] [artículo] Pacían Martínez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile